



PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural

ISSN: 1695-7121

info@pasosonline.org

Universidad de La Laguna
España

Lacaba Gutiérrez, José Juan
Sitges (Catalunya) y el carnaval gay: el turismo y sus nuevos peregrinajes
PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, vol. 2, núm. 1, enero, 2004, pp. 111-124
Universidad de La Laguna
El Sauzal (Tenerife), España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88120109>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Sitges (Catalunya) y el carnaval gay: el turismo y sus nuevos peregrinajes

José Juan Lacaba Gutiérrez[†]

Ecole des hautes études en sciences sociales de Paris

Resumen: En este artículo, explico el desarrollo de una ciudad turística en la costa de Cataluña (noroeste de España) como una destinación gay durante los días de carnaval en el mes de febrero. Mi intención es incluir mi reflexión en este artículo dentro de los estudios simbólico - cognitivos sobre el turismo y quiero reflexionar también sobre la idea de las construcciones en la cultura gay de diferentes lugares alrededor del mundo de ocio y/o peregrinaje. Sitges es una destinación gay a escala realmente conocida en la Europa occidental durante todo el año, pero durante la época de carnavales se convierte una peregrinación gay de diferentes maneras y durante éstos últimos años han creado espacios gays de ocio en la ciudad que me han hecho crear la idea de la existencia de un Carnaval gay dentro del carnaval de Sitges. Debido a que no podemos considerar el carnaval gay independiente de lo que yo llamo el Carnaval de Sitges, explico también el desarrollo y los conflictos históricos entre esos dos carnavales, y como esos separados espacios han sido creados.

Palabras clave: Turismo; Carnaval; Gay; Peregrinaje; Identidad.

Abstract: In this paper, I explain the development of a tourist village in the Catalanian coast (northeast of Spain) as a gay destination during carnival times during the month February. My intention is to include my reflections in this paper in the symbolic – cognitive studies about tourism and I want also to reflect about the idea of the constructions in gay culture of different places all around the world of leisure or/and pilgrimage. Sitges is a scale gay destination really knowledge in Western Europe during the hole year, but during carnival times, it's convert in a gay pilgrimage in different ways and there is have been crated during those last years gays places of leisure in the village that make me create the idea of the existence of a gay Carnival in Sitges Carnival. Because we cannot consider the gay carnival independent of what I call Sitges Carnival, I explain also the development and the historical conflicts between those two carnivals, and how those separate spaces have been created..

Keywords: Tourism; Carnival; Gay; Pilgrimage; Identity

[†] Doctorando en Antropología Social. E-mail: jlacaba@yahoo.es

Introducción

En este artículo se trata de presentar algunas reflexiones en torno a la configuración de un pueblo de la costa Mediterránea catalana, Sitges, como destino turístico gay. Además, el presente artículo se centrará sobre todo, en la afluencia de gays que se produce desde hace tiempo durante el carnaval, que se celebra siempre entre los meses de febrero y marzo.

En este sentido, lo que se quiere realizar es una aportación en la discusión teórica en donde, durante décadas, muchos lugares se han configurado como míticos, a través de varias formas (Cymene Howe, 2001: 35). Incluso se está viendo como muchos lugares se convierten en míticos a través de las monografías de algunos antropólogos (Clifford and Marcus cf Cymene Howe, 2001).

Lo que se intenta explicar aquí es por qué Sitges se ha convertido en un ciudad de residencia Gay y en un destino turístico del mismo que, de forma cíclica, comienza a despuntar en la época de carnavales y llega a su nivel de afluencia máxima durante los meses del verano.

En primer lugar, en una primera parte, se trata de describir como, desde diferentes aspectos, Sitges se ha convertido en un lugar de destinación turística, y sobre todo de población Gay a partir de un determinado momento. En relación a esto se trata de dar una serie de explicaciones en torno a la peculiaridad de una villa como Sitges, en comparación con otros pueblos del Mediterráneo catalán, que explican su paulatina configuración como lugar de residencia de homosexuales.

A partir de aquí, y en relación a una investigación realizada en febrero – marzo de 2003 sobre el carnaval de Sitges, se desarrollará la idea de la que se parte en esta investigación, que es la existencia de un carnaval gay, dentro del carnaval de Sitges, convertido en un destino turístico. Para la comprensión de este fenómeno será preciso también explicar la evolución del propio carnaval de Sitges y su relación con lo que hemos llamado *El Carnaval Gay*.

Además de estas premisas teóricas, se trata de insertar la reflexión de este artículo no solo dentro de los estudios sobre Gays y lesbianas en la ciencia social, de los

que existen varios trabajos en el estado español, sino dentro de denominados estudios Queer. Estos estudios, cuyo origen se encuentra en los EE.UU, están empezando a tener una cierta repercusión dentro de las ciencias sociales, mas concretamente en la antropología y la sociología.

La configuración de Sitges como residencia y destinación turística Gay

Para explicar porque en este artículo se parte de la idea de que en esta ciudad existe un Carnaval Gay y que este se está configurando como una destinación turística para este tipo de población, hay que presentar una serie de antecedentes.

Sitges es una ciudad costera situada en la provincia de Barcelona, en la comarca del Garraf, a unos 40 Km de la propia ciudad de Barcelona. Posee una población que ronda los 22000 habitantes, y se encuentra en estos momentos pasando por un fuerte crecimiento demográfico, lo que está implicando un encarecimiento cada vez mayor del precio de la vivienda.

La actividad económica de esta ciudad se vértebra hoy en día principalmente en torno al turismo y el ocio, pero esta no es en absoluto la dedicación principal de sus habitantes. Sin entrar en estadísticas, se ve claramente que Sitges, debido a su proximidad geográfica con Barcelona, es una población en la que muchos de sus habitantes trabajan en la gran ciudad o en sus alrededores. En este sentido, Sitges, de ser un pueblo turístico, se está configurando además como una ciudad dormitorio dentro de la cada vez más amplia área metropolitana de Barcelona.

Sitges es una villa turística desde hace mucho tiempo, quizás desde principios de siglo XX. Aunque el desarrollo de un turismo de masas es propio de los años 60, ya en los años 30, antes de la guerra civil española, era un destino conocido en Europa occidental.

En este sentido Antonio, un estudioso de la historia y sociedad local nos dice:

“No olvidemos que estamos hablando de un pueblo (Sitges) que no tiene turismo nuevo, sino de un pueblo que tiene turismo internacional desde antes de la guerra civil. Sitges debe ser una de las destinaciones

turísticas mas antiguas no solo de Catalunya, sino de España, que ya recibía turismo internacional de prestigio en los años treinta".

Otro de los elementos históricos y que también forma parte de su memoria histórica y de su identidad, es que el modernismo, un movimiento arquitectónico y cultural muy importante en Catalunya en la segunda mitad del siglo XIX, va a ser especial en esta ciudad, ya que va a ser lugar de reposo y residencia de muchos de sus precursores. Sobre este aspecto destaca sobre todo figuras como Santiago Rusiñol o Ramon Casas, pintores modernistas catalanes, muy importantes en la identidad de la misma, que fijaron su residencia bastantes años en este pueblo.

Eso va a producir, que se empiece a desarrollar, a lo largo de todo el siglo XX, la paulatina instalación de artistas de diverso reconocimiento por tres motivos: Primero la citada repercusión que tuvo el modernismo en esta comunidad, segundo, su configuración como destinación turística tan antigua y tercero su situación privilegiada en el Mediterráneo catalán, así como su cercanía respecto de la montaña².

Luego, Barcelona, cercana a Sitges, debido a su trayectoria histórica, se convirtió durante los años de la dictadura franquista, de 1939 a 1975, en un lugar de migración de muchos homosexuales. Esto es debido a que fue durante esta época, siguió siendo una ciudad obrera y un puerto comercial del Mediterráneo importante, elemento que le permitió configurarse como una ciudad más abierta y más tolerante respecto de distintas tendencias sexuales.

En este sentido nos dice Juan, un homosexual que llegó a Barcelona en los años 70 y que ahora vive en un pueblo cercano a Sitges:

"Yo, mira: nací en Murcia, y los 13 años me escape de mi casa y me vine a vivir aquí, a Barcelona, porque en aquella época era donde venían todos los mariquitas. Me puse a vivir con una tía que yo tenía, y a partir de los 14 años, empecé a putear³, pero yo nunca he vendido mi cuerpo, yo siempre he trabajado desde los 13 años, cotizando y todo".

Este tipo de información nos ya nos revela a Barcelona como un lugar de destinación homosexual durante los años de la

dictadura. A parte de estos datos, la falta de algún trabajo histórico o etnográfico, nos obliga a recurrir a otras fuentes. En este sentido, en la literatura catalana encontramos algunas referencias a esta época. Me refiero mas concretamente a escritores como Juan Marsé, Eduardo Mendoza, Terenci Moix o Maruja Torres, los cuales a través de diferentes obras e incluso de la publicación de sus propias memorias, han retratado un poco esta Barcelona, no solo de la dictadura, sino la hasta denominada Barcelona pre – olímpica.

Digamos, que estas citadas condiciones, la de Sitges como lugar de residencia de varios artistas, la repercusión que tuvo allí el modernismo, así como la proximidad respecto de Barcelona, van configurando, sobre todo, a partir de los años 60 y 70, a Sitges como un lugar de residencia de homosexuales.

En este sentido reconstruir esta historia de Sitges, que es la historia de parte de sus pobladores, se plantea como un gran problema metodológico. Esta historia, en primer lugar se encuentra por decirlo de algún modo, silenciada⁴ por las instituciones.

Además de esto, dentro de la comunidad gay de Sitges, no ha perdurado al menos una memoria histórica, debido a que durante los años 80, el SIDA va a afectar bastante a esta población. Según nos relata Antonio:

"Como tu sabes, a partir de los años 80, en el mundo gay va a ver una ruptura, y eso fue debido al SIDA. En Sitges eso también se noto; desgraciadamente se noto. Yo conocí muchos conocidos y amigos gays que murieron en esa época y que fueron los pioneros del carnaval de Sitges, y en ese sentido podemos decir como tu me comentas que en Sitges ha habido un cambio generacional. Por eso hay gente que no se acuerda absolutamente de nada[...]"

Respecto del citado cambio generacional, nos cita un informante gay:

"No, no recuerdo eso que tu comentas del Envelat (en relación a una problemática surgida en los años 80 sobre que luego se explicara), sobre esa fecha. Yo de todas formas llevo aquí 9 años, y en todos estos años que yo recuerde no hemos tenido ningún problema".

Por lo que vemos entonces, existe un gran vacío en la historia de los homosexua-

les de Sitges, sobre todo en lo que se refiere a su memoria histórica.

Desde las instituciones políticas locales, la configuración de Sitges como residencia de homosexuales, no ha sido reivindicada o utilizada en su discurso político, de ninguna manera.

Por lo tanto, al no haber memoria histórica dentro del colectivo Gay y proyección del colectivo a lo largo de los años, a este le ha resultado difícil reivindicar su espacio dentro de la comunidad. A esto hay que añadirle que en Sitges no se ha generado un barrio o espacio delimitado urbanísticamente Gay por excelencia. Esta es una de las radicales diferencias de esta comunidad respecto de otras donde sí se han generado barrios Gays. Los espacios gays, a partir de la democracia sobre todo, han sido los de ocio, es decir, las playas, bares, discotecas, y más recientemente los hoteles. En este sentido si hay una segregación del espacio bien diferenciada.

Por lo tanto, en Sitges, en lo que refiere a la comunidad Gay, no hay construida una tradición, ni real, ni inventada, en términos de Hobsbawm (2002 [1983]), en torno a la cual *establecer o simbolizar cohesión social o pertenencia al grupo* (Hobsbawm 2002[1983]: 16). Entonces, el discurso de Sitges como lugar donde existe una comunidad Gay, no es en ningún modo institucional, aunque sí popular.

Sin embargo, a partir de su configuración como destino turístico gay, se ha construido un discurso. Este responde a una determinada serie de imágenes y de estereotipos sobre el turismo mediterráneo, con unos claros intereses económicos.

Esto quiere decir, que la existencia de una identidad gay en Sitges, está más en el imaginario turístico, que en el discurso social. Respecto a esto último citado, me refiero a que la comunidad gay no está representada por ningún colectivo o asociación. Existe desde luego la noción del “todos nos conocemos en este pueblo”, dentro del sentido clásico de comunidad desarrollado por Pitt-Rivers (1991: 40), lo que hace que la sexualidad de cada uno de sus habitantes sea conocida. Pero en el discurso social solo se constata la tolerancia⁵ de la comunidad.

Pero esta tolerancia, también forma parte del discurso de los homosexuales, ya que

según nos cita un informante:

“No, aquí nunca hemos tenido ningún problema, bueno... si una vez, en la playa se quejaron de las cosas que hacía la gente allí, con la policía, pero no paso nada, no, no, no paso nada. Eso fue sobre el año 96 o 97”.

Aunque una vez se consigue establecer una mayor confianza con los informantes, si se hace constar la marginación institucional a la que ha estado sometida esta población, ya que según otro informante homosexual:

[...]Llevo aquí mas de 25 años y sobre lo que hacemos los gays, nunca se han preocupado los que escriben los libros esos, que son cuatro catalanes⁶ que siempre escriben lo mismo y no saben naa' de naa'⁷.

Si comparamos Sitges con otros lugares, que se han ido construyendo como “patrias”⁸ gays, existen algunas diferencias⁹. En el mundo actual, ciudades como San Francisco, Ámsterdam u otras por descubrir, se han ido configurando a lo largo de los años como lugares de residencia de una considerable población homosexual, lesbiana y en definitiva gente Queer; término éste que engloba a gays, lesbianas, bisexuales, personas transgresoras y otros radicales sexuales (Cymene Howe, 2001: 40).

El caso desde el que se puede establecer un marco comparativo, a pesar de las diferencias, es el de San Francisco, ciudad sobre la que existen estudios interesantes desde esta perspectiva. Sin entrar en detalles de cómo se configuro San Francisco en un lugar de residencia Gay, quienes han estudiado este fenómeno (Weston 1998 cf Cymene Howe, 2001), sitúan la gran migración Gay en los años 70 y en los primeros 80, aunque ya existieran claros precedentes. Según Castells (cf Murria, 1996: 159), el asentamiento de esta comunidad no fue sencillo, ya que la mayoría de la comunidad Gay no tenía suficientes recursos para comprarse una casa en San Francisco. Entonces formaron colectivos para alquilar o comprar edificios baratos, donde luego fijar su residencia y así, de esta manera paulatina, distintas zonas de esta ciudad se fueron configurando como residencia de gays y lesbianas.

El caso particular de San Francisco respecto de una ciudad mucho mas pequeña como Sitges, es que según Cymene Howe,

las imágenes que ha creado el mercado turístico para los gays visitantes, han influido en las propias representaciones que los gays residentes en San Francisco tienen de su ciudad y que han emigrado a ella a lo largo de las citadas décadas.

Esto en Sitges, no está claro, ya que aunque considero que si Sitges es una destinación turística Gay, esta no tiene la dimensión y la proyección mundial de una ciudad como San Francisco. Según los datos obtenidos, Sitges es una destinación Gay para una población que proviene sobre todo de la Europa occidental. Mas concretamente, los principales touroperadores gays son ingleses, además de un turismo sobre todo francés que viene en su mayoría sin mediar con estos agentes. Como nos cita el propietario de un bar Gay:

Si mira, aquí en carnavales vienen muchos gays franceses de Perpignan y de Toulouse. Franceses vienen muchos, que conocen esto hace años, y les gusta venir. Ingleses también.

También un propio turista Gay francés, me comentaba:

Yo vengo aquí muy a menudo a Sitges, para mí no hay mucha diferencia en el sur de Francia respecto de España [...]. Hay mucha gente del sur de Francia que viene aquí, yo he venido muchas veces en carnaval¹⁰.

Respecto de quien es quien gestiona este turismo vemos que los principales agentes económicos que gestionan el turismo Gay son los propios Gays, salvo en el caso de los hoteles y apartamentos. Esto quiere decir que la oferta de hoteles Gays, de reciente creación en su mayoría, es insuficiente respecto de la tremenda demanda que se produce sobre todo en los meses de verano, por lo que los tour operadores de turismo Gay ofrecen también hospedaje en otros apartamentos y hoteles¹¹, no orientados exclusivamente hacia clientes homosexuales. Según nos comenta un informante:

“Sí, yo prácticamente conozco a todos los dueños de bares de ambiente que hay aquí, llevo aquí muchos años. Sí, la mayoría de los dueños de locales de ambiente son Gays... Si todos son Gays. Incluso hay uno que ha abierto una tienda de ropa que creo que es francés, pero también es Gay”.

O también una informante refiriéndose a unos amigos Gays:

Mira este chico que acabo de venir es francés. Hace poco se vino con su pareja a vivir aquí a Sitges, compraron una casa y han montado un hotel para Gays [...] No hace mucho que se han venido a vivir aquí.

Por lo tanto, vemos que la principal diferencia de Sitges respecto de San Francisco, es su dimensión y representación. Mientras San Francisco es una referencia mundial en el turismo Gay, Sitges es regional, limitada sobre todo a la Europa occidental, aunque esto no quita que esta proyección este aumentando.

Otra de las diferencias es que mientras la comunidad Gay de San Francisco ha creado sus propios eventos ritualizados¹², para fortalecerse simbólicamente su identidad Queer y como polo de atracción, la comunidad Gay de Sitges ha aprovechado los eventos ya existentes dentro de la comunidad, como es el caso del carnaval. Además la Gay Pride, evento que se extiende hoy en día por todas las ciudades del mundo, ni se celebra ni tiene ninguna repercusión en Sitges. Esto es debido a dos cuestiones: El conflicto que siempre han tenido los homosexuales en Sitges cada vez que han reivindicado un espacio público, cuestión que desarrollaré a continuación, y por otro lado la indudable fuerza que tiene este evento en la cercana ciudad de Barcelona.

El carnaval Gay de Sitges

Una vez sentadas las premisas sobre la existencia de una comunidad y de un turismo Gay en Sitges, voy a centrarme en lo que denomino el carnaval Gay de Sitges: su aparición, desarrollo, conflictos, intentando dar algunas claves para la explicación de este fenómeno.

En Sitges, el carnaval, por diversas razones, ha tenido una especial significación y dimensión popular. A partir de los datos consultados, considero que el carnaval empieza a tomar una especial relevancia a finales del siglo XIX y principios del XX. La razón principal es la aparición de dos sociedades que van a monopolizar a partir de ese momento hasta incluso nuestros días la vida cultural y social del pueblo. Se trata de La Sociedad Recreativa del Retiro y del Casino Prado Suburense. La primera fue fundada en 1870 y la segunda 7 años más tarde.

Las dos sociedades, según Antonio, van a aglutinar diferentes tendencias políticas y económicas:

En el Retiro se centran los maltratados por la revolución industrial, y en el Prado los beneficiados por la revolución industrial. ¿Qué quiere decir eso? En el Retiro se concentran una fuerza muy conservadora de terratenientes, que van viendo como la industrialización les resta poco a poco, poder adquisitivo, distinción social y riqueza, pero además se concentran en el Retiro los obreros de las fábricas. Mientras que en el Prado, se concentra la burguesía media, que es lo que da este pueblo, o sea, gente con empresas mas o menos importantes, o con negocios.

El origen de los fundadores de las dos sociedades va a establecer desde su surgimiento, una rivalidad que se vera representada sobre todo, en el momento del carnaval. Como nos comenta un miembro del Retiro:

En 1870 ya sus primeros socios, los que montaron la entidad, ya llegan las fiestas de los carnavales, y se disfrazan y salen a la calle, eh!

O sea, hay documentos que lo dicen crónicamente. Entonces, entran dentro de una competición con la otra entidad. La otra entidad se funda en el 1877, o sea, el Retiro es la mas antigua de Sitges. Y llegan a competir a ver quien saca mas parejas disfrazadas a la calle. O sea, ya empiezan a competir en el siglo XIX, eh! Ya empiezan a competir. Así llegamos a primero años del siglo XX, ya empiezan algunos a sacar algunas carrozas, tiradas de caballos y esta cosa, ¿Entiendes?

Y sigue esta competencia en la calle, en la cual después de montar el festejo en la calle que se llaman ruas, llegan en sus locales y acaban haciendo una fiesta de baile de disfraces.

Aquí vemos, que la representatividad que comienza a tener el carnaval, es fruto de una rivalidad por ocupar un espacio público y de poder en la calle. Esta fiesta, ya desde esa época, se empieza a ver como un evento donde se realiza la representación de un conflicto de clase dentro de la comunidad, y es ahí donde empiezan a cobrar especial importancia los desfiles de carnaval, que como se ha citado, se hacían desde esa época. Desde este momento, se ve

que la esfera pública en el sentido de Habermas (cf Costa, 2002), empieza a responder a una estructura y función burguesa, que emerge en ese momento. Y es a partir de aquí que la esfera pública popular, donde existía espacio para la sátira, empieza a desaparecer.

A partir de la Guerra Civil, que sucede de 1936 hasta el 39, hay una ruptura hasta que, paulatinamente, se empiezan a recuperar los carnavales, dentro de las entidades, gracias a la tolerancia de las autoridades locales. Debido a la presión de la dictadura que sucede a la Guerra Civil, se impone en los disfraces, la máscara y el anonimato, que no existían en la época anterior de la guerra civil. Además, las condiciones económicas no permitían mucha sofisticación en la elaboración del disfraz. Aquí, durante esta época, es cuando empiezan a entrar en juego los homosexuales de Sitges dentro del carnaval.

Durante la dictadura, la llamada popularmente ley de "la gandula", prohibía la homosexualidad y las manifestaciones públicas de travestismo eran castigadas con penas de prisión, a parte de la humillación a la que eran sometidos. En Sitges, existían homosexuales durante los años de la dictadura, que dadas las dimensiones reducidas del pueblo en cuanto a población, respecto a las de ahora, eran conocidos y tolerados en su mayor parte. Como nos comenta Antonio:

Aquí venia la gente disfrazada, incluso algunos venían con mascararas, que tienen esa cosa de no saber quien es. Aquí hay algunos homosexuales que participan en esto, que vienen a estas entidades, que se disfrazan, de mujer evidentemente, y sobre eso hay anécdotas divertidísimas, de finales de los 60 y principios de los años 70. Se les deja participar porque una, porque el carnaval entonces era la máscara y pasaba dentro de las sociedades, entonces todo ha de estar permitido aunque se mirara mal. Por lo tanto, no hay diferencia entre un señor que se pone una mascara y, digámoslo claro, un maricón que se disfraza de señora, y en este ámbito todo el mundo es igual. Segundo, porque en los años 60, Sitges es un foco donde permanentemente hay una comunidad gay, no reconocida, y evidentemente no dignificada, pero, que son de Sitges, que forman parte del tejido social de

Sitges.

Se ve en este aspecto que la prohibición y la presión del régimen hace que los homosexuales que vivían en la comunidad, se integren dentro de los respectivos bailes que organizan las entidades. Aquí se ve que el carnaval, durante una época, que es la de la dictadura, adquiere un cierto sentido trasgresor respecto del carnaval anterior a la guerra civil. La fiesta se configura como subversiva respecto de la conducta moral impuesta por la dictadura, que se apoyaba mucho en la ideología de la iglesia católica. En este sentido, los Gays si tienen cabida debido a que son inversos de ese orden social establecido, ya que son reprimidos y viven su sexualidad de forma oculta.

Además, en la comunidad de Sitges de la dictadura, ya existía una memoria colectiva respecto de lo que habían sido los carnavales anteriores. Así, en cierto modo, los bailes de mascarar o de “fardos” como se diría en catalán, se revelan como elementos que proyectan a esa comunidad hacia una identidad catalana, que era también reprimida en aquella época, debido a la política tremendamente centralista de la dictadura franquista.

Estos bailes de “fardos”, de la época franquista, resulta curioso ver como en la memoria colectiva de cierta parte de la comunidad actual, han quedado como los bailes y eventos con un verdadero sentido carnavalesco, en oposición con la espectacularización del evento carnavalesco que se sucede a partir de los años 80. Incluso es visto por la crítica intelectual de la comunidad como el antiguo y verdadero carnaval, que algunos colectivos dentro del carnaval intentan recuperar hoy en día.

Aquí se ve en cierto modo lo que Friedman (cf Sahlins, 2001[1998]) denomina las críticas intelectualistas sobre los artificios de la identidad, que fallan en entender la naturaleza, el alcance y poder de estos signos. Lo que quiero decir con esto es que el carnaval de la dictadura no tenía por qué tener un sentido como expresión cultural del pueblo de Sitges más verdadero, si acaso diferente al actual.

Una vez acaba la dictadura, vuelven las sociedades a ocupar la calle, como nos cita un informante de la sociedad el Retiro:

O sea, la muerte del dictador pasa, me parece que en noviembre del 75, y en febre-

ro siguiente del 76, esta entidad ya coge la primera carroza y sale a la calle. Esto es un momento que naturalmente agradece la gente después de tantos años, pues agradece que el Retiro, salga a la calle. Total salimos con una comparsa y una 50 o 60 personas. Pero mirando en la calle hay ya miles de personas esperando a ver este hecho[...] Después le entra el bichillo a la gente y al año siguiente ya se une la otra entidad que también quiere salir y sale. Me parece que sale la otra entidad con dos carrozas y nosotros ya sacamos tres. Ya somos cinco en la calle. Pero es que al año siguiente, 77, el Retiro ya saca 7 u 8, y los otros 4 o 5. De aquí hasta el empujón que llega hasta los días de hoy, que estamos alrededor de las 50 carrozas.

Aquí lo que se ve es en un principio la eclosión de una fiesta en la calle para reivindicar unas libertades perdidas y para crear lo que Moreno (1991: 627) denomina la ilusión de comunidad, que la dictadura había reprimido en cierto modo. Esto fue el principio pero, rápidamente se vuelve a suceder la monopolización del espacio público por parte de las dos sociedades, en un rivalidad que va remitiendo poco a poco por dos factores: los nuevos pobladores de Sitges que no han vivido esta rivalidad, y la cada vez mayor heterogeneidad en la composición de las dos sociedades.

Es en este contexto que se produce el nacimiento del carnaval Gay de Sitges. Por un lado en los desfiles, empiezan a participar algunos gays, pero nunca como colectivo propio, sino más bien dentro de diferentes grupos. Por otro, se produce una eclosión de bares gays, aunque ya existían algunos, pero localizados dentro de unas áreas o calles determinadas. Eso responde a la dinámica descrita por algunos autores que han trabajado sobre el surgimiento de la cultura Gay. Según Murray (1996: 68-69), los bares Gays dentro de esta cultura, tuvieron en su origen y desarrollo una especial importancia. Para este autor, y esto se constata en Sitges, los bares proveen un espacio de mercado donde encontrar relaciones sexuales eventuales y también un espacio de esperanza para encontrar el amor. Pero la importancia de estos lugares también se refiere a su papel en el desarrollo de la propia identidad homosexual y lesbiana. En estos espacios, se construye la

identidad en el sentido de que estos colectivos no se sienten únicos, y los bares se manifiestan como el primer paso para desarrollar lo que en esta cultura se denomina el “coming out” o salir del armario, es decir, hacer pública su sexualidad.

En Sitges, esta aparición de varios bares gays, se localiza sobre todo en dos calles, y a partir de aquí se reproduce en la comunidad una segregación del espacio pero respecto de otros lugares, esta segregación se produce tan solo en la noche, durante los fines de semana, en los espacios de ocio y en los carnavales. Esto es debido a que en Sitges, respecto de otras comunidades, como se ha citado, no se desarrolló un barrio Gay. Pero lo que sí se desarrolló fueron zonas de bares, playas, discotecas y lugares de encuentro público. Como nos cita un informante gay:

“Mira, hay varias discotecas, el Organic, hay una sala de fiesta que se alquila en verano, sólo para Gays, que esta por la avenida marítima. Al final de la avenida hay una playa que se llama la playa del muerto, y esta muy bien, hay un puterio allí que no veas, porque también esta el bosque, y allí va mucho hombre casado; aquello allí es una pasada”.

Esta localización de los bares Gays dentro de calles localizadas produce un fenómeno que va a tener una especial relevancia, que nos relata muy bien Antonio:

“Pues bien, la calle Bonaventura, como es donde hay ahí dos o tres bares de ambiente, empieza a popularizarse lo que luego será una pasarela. Es decir, lo homosexuales disfrazados, y decir homosexuales es decir todo tipo de gente y los gays, van de un bar a otro. Una vez pasan por lo calle, realizan espectáculos y mientras hay público en calle. Llega un momento que lo que se monta es una especie de pasarela en la calle Bonaventura, los bares montan pasarelas por donde desfila la gente”.

Esto es un evento que va a tener importancia, ya que estas pasarelas son las que comienzan a generar una expectación respecto del carnaval gay. Esto es algo que va suceder a lo largo de los años 80, y la expectación que va generando llega a tal punto, que estos eventos gays empiezan a tener cierta representación mediática hacia el exterior de Sitges. A parte de estas pasarelas, los bares gays empiezan a realizar una

serie de eventos y concursos, que hacen convocar a muchos homosexuales de Barcelona y poco a poco de lugares más lejanos, durante los días de carnaval.

Como consecuencia, la representación mediática que empieza a tener el carnaval de Sitges hacia el exterior, empieza a tener un cierto color gay. Esto, que sucede en los primeros años 80, coincide con cada vez mayor participación de gente y grupos en los desfiles del otro carnaval. Estos grupos debido a una influencia televisual y a la necesidad de proyección mediática del evento carnavalesco, empiezan a adoptar unos motivos brasileños en sus disfraces, sus carrozas y en las coreografías que se comienzan a realizar en los citados desfiles.

Esto genera una rivalidad, que en primer lugar va a marcar una mayor diferenciación entre el carnaval de Sitges y el carnaval gay, en cuanto a la segregación de los espacios y en los eventos que se realicen en ambas partes. Segundo, el ayuntamiento y las dos sociedades de Sitges, a partir de ese momento harán todo lo posible para que el carnaval que ellos realizan tenga la mayor representación mediática posible y el menor colorido gay. Esto responde a dos elementos principales: la importancia que el carnaval había cobrado en este pueblo mediterráneo y la necesidad de las instituciones políticas de controlar y oficializar estos eventos (Moreno 1991: 626), para proyectar esa cobrada relevancia identitaria hacia unos fines políticos concretos.

La mejor manera que se encuentra es potenciando y vinculando al carnaval de Sitges hacia esa estética de Río de Janeiro, o a la noción de la mismo, que resulte atractiva a los medios. También, la comisión de fiestas que se crea a partir del año, no acepta ninguna institucionalización del carnaval gay, además de prohibir en cierto modo toda manifestación pública del mismo. En este sentido, se destaca durante estos años el rechazo por parte de esta comisión de fiestas, a la solicitud presentada por el dueño de un local gay de construir durante la época de carnavales un envelat en la calle, es decir, un recinto cubierto temporal, que permite realizar bailes en la calle sin temer las inclemencias meteorológicas. Esto resulto una clara prohibición de la manifestación pública del carnaval gay, cuyos desfiles públicos van remitiendo poco a poco.

a poco.

Esto da como consecuencia la ruptura completa entre los dos carnavales y la citada cada vez mayor separación de los espacios donde éstos se desenvuelven. Respecto del carnaval gay, este se va a suceder en las dos calles donde se concentra la mayoría de bares gays y en el resto de bares que se reparten por el resto de la ciudad.

Por lo tanto, el Carnaval Gay de Sitges, queda como un carnaval que se sucede en su mayoría en espacios privados, sean bares y discotecas. Estos locales generarán con el tiempo una oferta lúdica con varios intereses. Esta oferta consiste en una serie de eventos que se suceden en los diferentes bares y discotecas de forma seriada, que nunca coinciden entre ellos. Según Sella (2000: 269), algunos de éstos bares ya organizaban en los años 76 y 77 algunos de éstos eventos denominados, “la mantilla”, “la mesonera” y “el miriñaque” llamado también vulgarmente “la fiesta de las putas”, a los que a partir de la democracia y sobre todo a partir de los años 90 se suman los eventos que van creando los nuevos locales que van apareciendo. Estos eventos nunca coinciden entre si, lo que va reforzando la noción de la existencia de un carnaval gay en Sitges, y en cierta forma su institucionalización dentro de este colectivo.

Aquí vemos que la creación de eventos dentro del carnaval gay, no responde sólo a un interés económico por parte de estos locales de cara a atraer a los clientes. Responde también a la necesidad de formalizar en cierto modo un carnaval gay y la de a través de esta formalización reforzar la identidad no solo a través de la creación de espacios sino de eventos.

El carnaval gay de Sitges como destino turístico

Las citadas pasarelas, los bailes y concursos, considero que son los eventos que consolidan a Sitges como destinación turística gay durante los carnavales, que es de lo que se va a hablar a continuación.

La primera motivación que configura al carnaval gay de Sitges como destinación turística son los estereotipos dentro del imaginario que éste proyecta hacia los gays. El carnaval gay de Sitges, en tanto

que carnaval, representa un momento especial dentro de este colectivo. Representa un momento donde la expresión de su sexualidad en cierto modo esta más permitida. Según Da Matta (1981), es como si el carnaval fuera un momento durante el que la opción del medio, de la ambigüedad plena, de la propia relación entre los dos sexos, fuera posible y además es como si esta ambigüedad se cristalizara en los momentos del carnaval. A parte de esto, otro de los elementos que hace atractivo al carnaval, es su representación actual dentro del imaginario colectivo como un evento sexualizado, ya que, según De Souza, respecto del carnaval de Río de Janeiro (2000: 334), durante el carnaval de hoy en día se muestra una exageración de las referencias sexuales, donde hay más de sexo que de verdadera inversión.

La segunda motivación que atraen a turistas gays durante el carnaval es lo que algunos autores denominan la noción del peregrinaje. Durante el evento carnavalesco, el peregrino gay entra en un estado de agregación, en el que éste rompe con la estructura social de su vida cotidiana, y se desplaza en este caso hacia un lugar, en el que los espacios de ocio y sus eventos se configuran como verdaderos lugares de peregrinación. Aquí trasladamos un poco las nociones desarrolladas en este sentido por parte de Turner (1995[1978]), al hablar de los peregrinajes en la cultura cristiana, ya tratada por Howe (2001: 42), para el caso de San Francisco, en lo que la autora denomina peregrinajes Queer. Turner, en la introducción de la obra *Image and pilgrimage in Christian Culture*, ya planteaba el hecho de que un peregrino era en cierto modo un turista y un turista era en cierto modo un peregrino.

El aspecto de la agregación, en cierto modo, en el caso de Sitges, tiene un carácter que se refiere a la búsqueda de ese momento de comunicación total, de “comunidades” en los términos de Turner, respecto de lo que el autor denomina “societas”, es decir, la estructura social (1995[1978]: 20). La búsqueda de esa “comunidad”, en la cultura gay y en el caso de Sitges, es la búsqueda también de espacios donde reafirmar la identidad sexual, y donde la misma sea tolerada. Esos espacios, como se hacia referencia antes son los bares y discotecas gays,

y las calles donde estos se concentran. Los eventos que tratan de convocar a este colectivo, es una forma y necesidad en cierto modo de ritualizar y simbolizar los espacios, para reforzar su carácter identitario. En este sentido los eventos cumplen la función que cita Augé (1997: 28), cuando dice que el hecho social que crea el rito debe estar simbolizado y instituido, y su sentido es el mediador simbólico que permite a los actores identificar a los otros y distinguirse.

Pero para los estudios sobre el turismo, cabe preguntarse a que temáticas responden estos eventos ritualizados.

Los eventos que se suceden en los locales gays de Sitges durante los carnavales, responden a dos temáticas: Una que responde a la puesta en escena de unos estereotipos de una España folklorizada, la cual responde a las imágenes turísticas que se han creado respecto de la representación cultural de lo que es España. Los otros eventos responden a la temática general gay que trata de representar una imagen transgresora, cuyo iconos¹³ nacieron en EE.UU en la década de los 80 y se han extendido por todo el mundo. Los unos y los otros se presentan en tanto que concursos y posterior baile, o tan solo baile.

Respecto de esa representación de la España folklorizada, un evento como el de "la fiesta de la Mantilla", que se realiza en el bar "El Candil" es paradigmático. Se trata de un concurso de disfraces, en el que los concursantes, en su mayoría, se disfrazan de lo que en el mundo gay español se denomina "Manola". La Manola es un icono dentro del mundo gay español, es la esencia en cierto modo del travestismo que se ha dado en este estado durante un tiempo. Consiste en un traje flamenco, en el que el elemento indispensable es la peineta que se pone sobre el pelo recogido, de la cual se cuelga una mantilla que llega hasta los hombros. Estos dos elementos, conjugados con un traje de luces flamenco o con otros aderezos, es un icono universal que esta presente en cientos de representaciones iconográficas de la mujer española. Este icono, la mantilla y peineta, representado desde Francisco de Goya hasta los impresionistas franceses, es algo que desde hace siglos ha quedado marcado en el imaginario colectivo ya traspasando fronteras.

Debido a la fuerza de este icono, los

homosexuales españoles han querido en cierto modo reivindicarlo e integrarlo en sus modelos e iconografías de travestismo o transexualidad. No hay que olvidar también que en el siglo XX, muchas de las cantantes de coplas españolas, han tenido una gran acogida dentro de ciertas generaciones de este colectivo¹⁴. De ahí la citada fiesta de la Mantilla, que según sus actuales precursores, se lleva realizando durante mas de treinta años.

Respecto de los turistas Gays, este tipo de espectáculos tiene gran aceptación, ya que representa para ellos los estereotipos e iconos de esa España folklorizada, esa noción de lo español, que cita Crain (1992: 108) en donde la mercantilización de la imagen de Andalucía, ha sido apropiada y difundida por diferentes agentes turísticos y económicos, indiferentemente de la parte de España en donde se encuentren.

Respecto de los otros tipos de eventos, estos responden a otra serie de concursos o disfraces bailes donde lo que se muestra es una sexualización del carnaval. Esa sexualización es lo que la cultura gay concibe como el sentido trasgresor del carnaval, sin que ésta en realidad lo tenga. También este tipo de eventos se ven como la puesta en escena de lo que se ha planteado como la implantación de la cultura gay (Pichardo 2001: 26), dentro del estado español, que da lugar a los modelos de construcción corporales hiper – masculinos, Drags Queens y otros. Como ejemplo de este tipo de eventos, existe la fiesta Miss Organic, donde se concentran todo tipo de disfraces que responden a las iconografías de esa cultura gay importada antes descrita: Marineros, militares, Drags Queens, transformistas, etc...Esta citada discoteca es el lugar de encuentro a partir de las 3 horas de la mañana los días de carnaval, y es allí donde se concentran varios gays y algunas lesbianas una vez han cerrado todos los bares y pub's gays de Sitges. Es un lugar de reciente creación, y su diseño responde a los que se pueden encontrar en cualquier discoteca gay de otras ciudades, que se convierten en lugares diseñados para provocar los encuentros sexuales fugaces, con espacios creados en tal sentido. Respecto de este ultimo tipo de espacios hay que constatar que no todo el mundo gay residente o visitante en Sitges, se siente bien en el mismo,

ya que son espacios destinados a un público joven o más bien turista.

En toda esta serie de eventos, se constata siempre la presencia de cámaras de fotos y videos, que responden a esa dinámica descrita por Debord en *La Société du Spectacle* (1967: 10) en donde el espectáculo se muestra como una relación social entre personas, mediatizadas por las imágenes. Es en este sentido, como los turistas gays adoptan un papel de espectadores, de consumidores de ese espectáculo carnavalesco, de esos transformistas que todavía desfilan por las calles de Sitges a los que gravan y fotografían. Esto no quiere decir que ocasionalmente los turistas gays interaccionen en tanto que actores dentro de los eventos que se realizan. En relación a esto se ve la teatralización a la que están sujetos los eventos dentro del carnaval gay de Sitges, donde el turista y los visitantes gays que vienen de Barcelona adoptan preferentemente un papel de espectadores, frente a los actores del carnaval.

Pero a esto hay que sumar la evidencia observada de que nos encontramos en un momento en donde el espectáculo funciona como una simulación de la realidad (Foster cf Crain 1992: 103), que remplaza al evento primario y en donde la interacción de los participantes es sustituida por el pasivo consumo de imágenes. La necesidad de fotografiar y gravar por parte de los espectadores, responde también al sentido que cobra la experiencia dentro de este mundo mediatizado por las imágenes. Si el evento, la experiencia, no queda registrada de alguna manera, no existe como tal para el espectador. Además la experiencia como expresión, como relato, en el sentido que expresa Bruner¹⁵ (1985: 6), solo puede ser narrada por el turista a través de imágenes, no solo a través del relato verbal y es por esto que se constata esa presencia constante de cámaras y videos.

Este aspecto del carnaval gay de Sitges, entra dentro de los discursos teóricos dentro de la antropología del turismo, en sus aspectos cognitivos – normativo (Santana 1996: 38 – 39). El turista, según plantean algunos autores y como se ha citado anteriormente, cuando viaja busca la experiencia que no encuentra en su vida cotidiana. Pero también lo que busca el turista gay en cierto modo, es la autenticidad de la expe-

riencia en otra cultura (Crick 1989). De ahí la necesidad de esos eventos, que se convierten en catalizadores de esa búsqueda de lo diferente y de lo autentico a la vez, aunque tremendamente estereotipado y no tan diferente, como se ha descrito anteriormente.

A esta cuestión, respecto del turismo gay habría que añadir, como se ha citado anteriormente, que la particularidad de este tipo de turista es la necesidad en estas destinaciones de reforzar la identidad no solo dentro del evento carnavalesco, si no también a lo largo del año en esos espacios que se han ido creando. Sitges según se el mapa desde el que se mire, se ve de manera diferente. Si se observa un mapa editado por el ayuntamiento o por el patronato de turismo, no hay ninguna referencia a los espacios gays. Pero si observamos un mapa gay de Sitges, editado por todos los locales gays de esta ciudad donde los mismos se publicitan, aparecen espacios como playas gays, playas nudistas, hoteles gay y saunas¹⁶. Es interesante ver en este sentido la noción que existe entre la población autóctona y foránea de los espacios y la segregación de los mismos. Por ejemplo, las playas gays son de libre acceso evidentemente, pero la mayoría respeta esta segregación que se ha ido imponiendo a lo largo de los años en las diferentes playas de este pueblo, sobre todo a partir de los años 80.

Observando una pagina web de un tour operador gay inglés (), en ella vemos que Sitges esta descrita con todos los estereotipos del Mediterráneo o del turismo de playa, en donde se puede encontrar un “paraíso gay”¹⁷, con bares que no abren hasta la medianoche, restaurantes donde comer como se desee, además de un lugar lleno de espacios de encuentro y donde en las calles y paseo marítimo no esta mal visto ver parejas de homosexuales. Respecto de internet es interesante ver también como en diferentes paginas se cuelgan anuncios de gays que ofrecen o que buscan residencia durante los días de carnaval. Este es otro de los referentes que hacen ver esta destinación turística gay, como un lugar donde se reafirma la identidad sexual y hasta en cierto modo la cultura gay.

Conclusión

En el presente artículo, lo que se ha tratado de exponer es como desde hace tiempo, los eventos que se celebran en distintas geografías, se configuran también como destinos turísticos. Desde hace tiempo, lugares de peregrinación religiosa, han articulado una economía local en torno al peregrino - turista y estos citados peregrinajes se prolongaban a lo largo de todo el ciclo anual, como pueden ser el caso de Lourdes en Portugal o Compostela en el norte de España, o durante un determinado momento del año, como es el caso de la fiesta de El Rocío, en Andalucía o la misma semana santa en ciudades de ésta citada región como es Sevilla.

Pero en una sociedad post - industrial, donde el catolicismo ejerce cada vez menos influencia, otra serie de eventos ritualizados, se están convirtiendo en destinos, en verdaderos lugares de peregrinaje, tanto para aquellos turistas que buscan como se ha citado anteriormente una experiencia auténtica, o simplemente para aquellos turistas deseosos de un consumo de imágenes extra - ordinarias, fuera de su cotidiano, o espectaculares como más comúnmente se dice. Los ejemplos de estos nuevos peregrinajes son muy variados, como pueden ser el Carnaval de Nothing Hill en Londres, la Love Parade de Berlín, los mismos San Fermines de Pamplona, en el norte de España.

Dentro de este marco cultural que estamos presenciando, Sitges se presenta como un destino turístico estable de febrero hasta octubre, en donde el carnaval, a una escala más reducida que los ejemplos anteriores citados, es un evento que genera esos peregrinajes. Éstos peregrinajes, en el caso del carnaval gay, tienen mucho más alcance internacional, dada la proyección cada vez mayor de Sitges como destinación turística gay estable, acentuada de manera especial durante la época de carnavales desde hace varios años, como se ha intentado demostrar en este artículo.

Aquí vemos que la búsqueda de esa experiencia o el mero consumo de ese espectáculo, tiene una especial significación en el caso del carnaval gay como elemento que refuerza la identidad de este colectivo, en la necesidad para éstos de construir espacios

y patrias en diversos lugares del mundo que nos rodea. Esto configura lo que Howe (2001: 36) denomina una "Queer homeland", una nación dispersada en diversos lugares del mundo del que Sitges es un ejemplo a escala, por decirlo de alguna manera. Esta nación tiene sus meccas o capitales, como más comúnmente se dice, de las que San Francisco es un ejemplo claro. Además de estas construcciones nacionales y representaciones en el imaginario gay actual, en relación al carnaval, éste representa lo que Debord (1967: 125) cita como los pseudo - ciclos de la sociedad de mercado, en una sociedad que ha perdido toda su vinculación con los antiguos ciclos festivos que marcaban el ritmo del tiempo en las sociedades preindustriales. Por lo tanto, toda construcción nacional precisa de sus eventos, sean estos la Gay Pride o el carnaval en diversas partes del mundo. Para finalizar quiero decir que el ejemplo de un carnaval gay en Sitges no representa sólo un momento de ocio para esta cultura; existen varios carnavales como el de Río de Janeiro en Brasil, el de Las Palmas de Gran Canaria en las Islas Canarias, en los que la cultura gay o Queer, ha construido sus eventos y sus espacios simbólicos, los cuales son fundamentales en la construcción de esas patrias o naciones y Sitges es un lugar con un espacio y evento importante en esas construcciones.

Bibliografía

- Auge, M.
1997 *La guerre des rêves; exercices d'ethno - fiction*. Paris: Seuil
- Crain, M.
1992 "Pilgrims, "Yuppies", and media men. The transformation of an Andalusian pilgrimage", in Boissevain, J., *Revitalizing European rituals*. (pp. 95 - 112), London: Routledge.
- Contreras, J.; Martínez, U.; Moreno, I. y Prat, J. (eds.)
1999 *Antropología de los pueblos de España*. Madrid: Taurus.
- Costa, X.
2002 "Festive traditions in modernity: the public sphere of the festival of the "fallas" in Valencia (Spain)", *The sociological review*, 50(4): 482 - 504.

- Crick, M.
1989 "Representation of international tourism in the social sciences: sun, sex, sights, savings and servility", *Annual Review of Anthropology*, 18: 307 – 344.
- Cymene Howe, A.
2001 "Queer Pilgrimage: the San Francisco Homeland and Identity Tourism", in *Cultural Anthropology*, 16(1): 35 – 61.
- Da Matta
1981 *Universo do carnaval: imagens e reflexões*, Rio: Pinakotheke.
- Debord, G.,
1967 *La société du spectacle*, Paris: Buchet/Chastel.
- Souza Gontijo, Fabiano de
2000 *Gendres, Carnaval et SIDA ; La construction des identités homosexuelles dans les situations rituelles du carnaval de Rio de Janeiro à l'ère du SIDA*, Thèse EHESS 6/12/2000, Dir : Michel Agier.
- Hobsbawn, E.
2002 (1983) "Introducción: La invención de la tradición", en Hobsbawn, E. y Ranger, T. (eds.), *La invención de la tradición*. Barcelona: Critica.
- Murray, S.O.
1996 *American Gay*. Chicago: University of Chicago Press.
- Pichardo Galan, J. I.
2001 "El cuerpo como elemento de exclusión entre los gays", en *IX Congrés Internacional d'Estudiants d'Antropologia*, Barcelona. Sin publicar.
- Pitt – Rivers, J.
1991 "Los estereotipos y la realidad acerca de los españoles", en Catedra, M. (ed.), *Los Españoles Vistos por los Antropólogos*, Barcelona: Ediciones Jucar.
- Sahlins, M.,
2001 "Dos o tres cosas que sé acerca del concepto de cultura", en *Revista Colombiana de Antropología*, Vol 37, enero - diciembre [publicado originalmente como Marshall Sahlins, 1998 "Two or three things that know about culture", *The Royal Anthropological Institute, Incorporating Man*, 5(3): 399-422].
- Santana, A.
1997 *Antropología y turismo. ¿Nuevas hordas viejas culturas?*, Barcelona: Ariel.
- Sella I Monserrat, A.,
2000 "Breu semblança d'un desamor: Sitges i el carnaval Gay", en VV.AA., *Cinc Mirades al Carnaval de Sitges*, Barcelona: L'Eco de Sitges.
- Turner, V. & Turner E.L.B.
1995 [1978] "Introduction; Pilgrimage as a Liminoid Phenomenon", in Tuner, V., & Turner, E.L.B., *Image and Pilgrimage in Christian Culture*, New York: Columbia University Press.

NOTAS

¹ El presente artículo es una parte de la memoria presentada en dicha institución, para la obtención del diploma de DEA (Diplôme des études approfondies), con el título: Les prisonnières de l'imaginaire: spectacle et carnaval en Sitges (Catalunya, Espagne).

² Hacia la montaña se encuentra cerca el parque natural del Garraf. En este sentido hay varios datos que escapan a la exposición del tema, pero por ejemplo considero importante que Sitges se encuentre cerca de la montaña, primero porque eso la hace responder mas a un estereotipo construido a lo largo de los años sobre una villa del mediterráneo. Segundo, porque durante el movimiento nacionalista y literario catalán del siglo XIX, denominado Renaixença, la naturaleza y el territorio catalán fueron reivindicados como parte de la identidad, teniendo como consecuencia que el deporte del montañerismo haya sido practicado hasta incluso la actualidad, siendo, anecdóticamente, el deporte preferido de presidente nacionalista que gobierna en la región de Catalunya.

³ Putear en su argot, se refiere al hecho de ligar, y sobre todo, por lo que se infiere de las conversaciones, a la construcción paulatina de una identidad sexual dentro de una sociedad, como la de la dictadura donde la homosexualidad era un delito punible. También puede referirse al hecho de prostituirse, pero no generalmente.

⁴ Sobre la región del Garraf, donde se encuentra esta ciudad, existen varias obras de historia, subvencionadas por las instituciones, además de dos centros de estudios: *el centre de*

estudis sobre el Garraf y el centre d' estudis Sitgetans. Pero ninguna, aunque existen alguna que estudian el asentamiento de artistas en Sitges, hace una especial mención de este caso.

⁵ Respecto de esta tolerancia, lo que menos interesa en este estudio es si esta existe o no, que posiblemente sea cierta, sino su incursión dentro del discurso social, en relación a los datos aportados y a la información dada por los informantes.

⁶ El informante hace mención de forma despectiva a los catalanes, porque él es un inmigrante de otro lugar del estado español. En este sentido en ciertos aspectos de la cultura catalana de estos últimos tiempos, ha habido una práctica, no institucional pero si social, en donde los catalanes de origen han marginado a los inmigrantes de otros lugares del estado español y a sus hijos. Tanto es así, que en la Barcelona de los años 60, incluso hasta hoy en día, existe la palabra *Charnego*, para denominar a los hijos de emigrantes. Además, en ciertos aspectos, el tener dos apellidos catalanes (que van siempre juntos como *Puch i Calafal*), lo que quiere decir ser de madre y padre catalán, fue durante un tiempo un símbolo de cierto estatus, respecto de los apellidos de origen castellano.

⁷ Quiere decir nada de nada, en un acento del sur del estado español.

⁸ El término patria es una traducción de la noción de *homeland* anglófona, sin que esta tenga que estar relacionada con la construcción de una nación, sino más bien a lugares.

⁹ La isla de Gran Canaria se puede considerar también una destilación turística gay, así como algunas islas griegas del mediterráneo.

¹⁰ Traducido del francés.

¹¹ En la pagina Web inglesa www.respect-holidays.co.uk, una pagina de un touroperador inglés dedicado a turismo gay, encontramos una variada oferta de todos los apartamentos y hoteles de Sitges, y una información bastante interesante sobre la ciudad. Según me constataron algunos hoteleros, muchas de las reservas se hacen a través de la información obtenida en estas páginas.

¹² Respecto de estos eventos ritualizados Howe (2001), cita la mundialmente conocida y extendida Gay Pride, que se celebra a finales de junio, existen otros eventos creados como el Pink Saturday, además de la cantidad de celebraciones, fiestas y desfiles que se realizan dentro de esta Gay Pride.

¹³ Respecto de estos iconos me refiero a los Drags Queens, andróginos y todos los estereotipos que ha generado esta cultura a lo largo de los últimos años.

¹⁴ Hablamos de personajes como Isabel Pantoja, Rocío Jurado, Maria del Monte, las cuales generaban gran entusiasmo entre homosexuales de entre 40 y 60 años cada vez que sonaban sus canciones en los eventos observados.

¹⁵ El sentido que utiliza Bruner literalmente (1986: 7), es el de *life as told (expressions)*. Aquí, se refería más bien a aspectos metodológicos de la antropología, en tanto que el antropólogo lo que narraba en sus obras era su experiencia en el trabajo de campo, cuando lo que había que narrar era las experiencias de los sujetos a estudiar. Considero sin embargo que este ejemplo puede servir de forma teórica para comprender un poco mejor el fenómeno que se quiere explicar.

¹⁶ Las saunas son otro de los lugares de encuentro gays por excelencia, elemento importado de EE.UU, de San Francisco más concretamente, a partir de los años 80.

¹⁷ Cita literal del texto encontrado en la citada página web.

Recibido: 23 de julio de 2003
Reenviado: 11 de noviembre de 2003
Aceptado: 18 de diciembre de 2003